



El juguete en situación y ámbito de uso

CASCADUCHA. JUGUETE DE CONSTRUCCIÓN PARA NIÑOS  
Leopoldo Boschero  
Tableros (N.º 9), pp. 36-37, octubre 2018. ISSN 2525-1589  
<http://papelcosido.fba.unlp.edu.ar/tableros>  
Facultad de Bellas Artes. Universidad Nacional de La Plata

## CASCADUCHA JUGUETE DE CONSTRUCCIÓN PARA NIÑOS

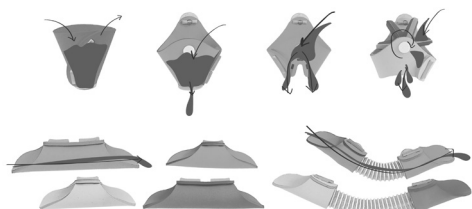
### Leopoldo Boschero

leoo\_boschero@hotmail.com

Facultad de Bellas Artes. Universidad Nacional de La Plata. Argentina

Al analizar la rutina infantil, detectamos que a muchos niños les resulta fastidioso el momento de bañarse. Esto puede deberse a diversos factores, pero uno importante es que tienen que dejar de jugar para asearse, lo que consideran aburrido. Como respuesta a este problema, desde el diseño proponemos un juguete para acompañar lúdica y didáctica-mente el tiempo que los niños pasan en la ducha.

Cascaducha es un juguete de construcción pensado para niños mayores de cuatro años, que estimula el pensamiento lógico y creativo, desafiando al usuario a transportar agua. El juguete incluye módulos independientes, cada uno con distintas funciones y efectos sobre el agua, de acuerdo con el recorrido que se quiera armar. Dichos módulos son: el vertedor, el acumulador, el bifurcador, el molino, el canal caña y el canal manguera. El vertedor junta y contiene el agua para poder elevarla desde la bañera o desde la canilla hasta la parte superior del recorrido construido. Es el único módulo que no tiene ventosa. Por su parte, el acumulador también contiene el agua, pero la dreña lentamente por un pequeño orificio en su tapa inferior. El bifurcador se encarga de enviar el agua que llega en dos direcciones, mientras que el molino gira con sus paletas impulsándola hacia abajo. Por último, tenemos los canales: el canal caña, que viene en dos tamaños, conduce el líquido de manera recta; el canal manguera también lo hace pero por su flexibilidad puede ser curvado o utilizar paredes perpendiculares al plano.



Esquemas de cada módulo con el efecto que realiza con el agua



Ventosas de silicona vinculadas en los módulos del juguete



Todas las piezas para la construcción de recorridos

Para el funcionamiento de Cascaducha es necesario, como base de juego, un plano vertical en el baño u otro lugar de la casa en que se permita la humedad del agua. Allí el usuario ubica arbitrariamente los módulos, construyendo un camino deseado que el líquido recorrerá, por efecto de la gravedad, cuando sea vertido desde el módulo ubicado más alto.

Los módulos no tienen posición específica. El usuario los puede poner y sacar de la base de juego tantas veces como desee. En esta versatilidad radica lo entretenido de este juguete, ya que el niño puede probar el comportamiento de cada módulo, disponerlos de distintas maneras en el espacio, verter el agua, analizar y ajustar las posiciones para mejorar el recorrido o variarlo. Estos elementos se adhieren y se retiran fácilmente de la pared porque disponen de ventosas de silicona (o *sopapas*) en su parte trasera, que con una leve presión generan vacío en la superficie no porosa del plano vertical y fijan los módulos temporalmente.

La propuesta formal para este juguete toma como referente principal uno de sus elementos protagonistas: el agua. La misma posee características: orgánica, líquida, ligera, transparente, limpia e inestable en su forma. Todos estos atributos fueron considerados para el diseño morfológico del juguete: abundan las líneas curvas, los trazos continuos y las figuras bandas. Por esta razón, para la selección de colores también se tomaron tonos referentes al universo del agua y de la naturaleza: celeste, azul, blanco y distintos tonos de verde. La aplicación de color en el juguete no está dada por la función de las partes, solamente se busca la variedad y la diferenciación entre los módulos.

La materialidad del producto se resuelve en un 80% con un polímero de tipo termoplástico llamado etilvinilacetato, conocido como goma eva. Esta se comercializa en láminas de diversos espesores y tamaños y presenta características significativas para el producto que se propone: fácil de cortar y de pegar, baja absorción de agua, lavable, no tóxica, muy liviana y con diversidad de colores. El resto del producto está resuelto con piezas estandarizadas: ventosas, manguera flexible y tubos rígidos de PVC.

Con respecto a los procesos productivos, se utiliza principalmente el troquelado. Elegido por ser accesible y versátil, mediante el mismo se cortan todas las piezas de goma eva, las cuales, sumadas a las estandarizadas, se arman manualmente. La mayoría de las piezas se vinculan por encastre y, en menor medida, con adhesivo transparente de contacto, reforzando las uniones que requieren mayor fortaleza o hermeticidad.

Por último, para contener y para comercializar Cascaducha se propone un envase flexible, que pueda, por un lado, adaptarse al ámbito de uso y a las condiciones del mismo, y que, por otro, permita una manera fácil de guardado. El *packaging* es una bolsa rectangular de red que se cierra en la parte superior por el fruncido de un cordón. Es un textil que resiste el agua y que deja que las piezas sigan escurriendo, evitando que se acumule líquido en su interior. La bolsa presenta una ventosa accesoria vinculada en la parte superior, para poder pegarla o colgarla en algún lugar del baño, consiguiendo guardar el juguete en el mismo ámbito de uso.